

Cuando llegaron al país los empréstitos extranjeros y se observaron los fenómenos ocasionados por la abundancia del circulante, dieron la voz de alarma Laureano Gómez y Alfonso López en sus conferencias en el Teatro Municipal de Bogotá. El doctor Gómez tiene párrafos en una de aquellas exposiciones que si ahora se reprodujeran podrían considerarse aplicables a los fenómenos del momento. El doctor López a su vez, previó la gravedad de los problemas que habrían de presentarse.

Por su parte el doctor Esteban Jaramillo como Ministro de Hacienda en dos de las Memorias y en varios discursos parlamentarios trató de convencer al Congreso de la necesidad de obrar dentro de programas que hicieran posible el desarrollo de planes metódicos y eficaces. El doctor Ospina Pérez como ministro de Obras Públicas, hizo iguales esfuerzos.

Desgraciadamente las voces de cordura no se oyeron y el resultado final está en la conciencia de todos.

Recojamos esas páginas ya vividas para no coincidir en los errores.

Dios quiera que no tengamos que repetir con amargura la profunda frase de Guillermo Valencia: "la experiencia es llama que alumbría devorando".

He abusado de su paciencia en grado sumo y me acojo a la caballerosidad no desmentida de las gentes de su raza.

Los temas tratados por usted me conducen, y he creído de mi deber aprovechar la ocasión para recordar ciertas cosas que pueden sernos útiles.

Al discrepar de algunos de sus conceptos temo naturalmente ser yo el equivocado. Por desgracia estas cuestiones tan áridas no son del gusto del público y es muy probable que no cuente con más de dos lectores de la presente: el linotipista y usted.

Créame siempre su amigo afectísimo,

**Francisco de P. PEREZ.**  
Ministro de Hacienda

## TRATAMIENTO DEL AGUA CON BIOXIDO DE CLORO

Por G. P. Vicent a. o.

Este informe describe un nuevo método de purificación del agua ideado por The Mathieson Alkali Works, para eliminar el mal sabor y olor causado por los deshechos industriales. El agua se trata primero con cloro, para matar los gérmenes, y luego con bióxido de cloro para quitarle el sabor y olor a "clorofenol". En las pruebas realizadas en grande escala en una de las instalaciones de filtraje de Niágara Fall, estado de Nueva York, se demostró, durante varios meses, que el agua demasiado contaminada para el tratamiento corriente con cloro, se purificaba muy bien con el nuevo procedimiento. Toda el agua de consumo de Niágara Falls se depura ahora de esa manera. El bióxido de cloro se hace tratando clorita de sodio con agua de cloro, (agua Chlori), en los aparatos de cloración de los filtros. El nuevo procedimiento resulta no sólo más eficaz que la cloración corriente, sino también más económico y más sencillo.